



Autor: Roberto M. Falcón Vignoli. Título: Reversibilidades Técnica mixta: dibujo e infografía. Versailles, 2011.

EL ENVOLTORIO COMO TRANSPARENCIA REVERSIBLE

Roberto M. Falcón

marcelo.falcon@ceaq-sorbonne.org

textual27@hotmail.com

Este artículo ofrece una reflexión sobre los envoltorios que conectan con imaginarios personales y colectivos. Se les ha comprendido desde un eros sistémico que les revela como apariciones efímeras, teatralidad cotidiana, reversibilidad transparente, disimetría creadora, potencia ecosófica y finalmente, como el verdadero regalo que re-encanta nuestras vidas.

Palabras claves: reversibilidad, teatralidad, envoltorio, eros, ecosofía.

Cuando comenzamos a pensar sobre el envoltorio de aquello que se ofrece, emergen ciertas palabras que le orbitan, que le presentan, que le cubren y le muestran. Es así que el envoltorio queda súbitamente envuelto por aquello que de él se dice. Hablar del envoltorio indudablemente es envolverlo en un juego verbal, en un imaginario que nos seduce y nos ayuda a ver lo que se ve. Experiencia en la cual simultáneamente nos es posible descubrir lo encubierto, cuando logramos entrever lo secreto, lo oculto, lo velado; situación que finalmente nos lleva a ver aquello que no se ve, que no se veía. Desde esta vivencia, es posible comprender el envoltorio verbal como una piel transparente, como un puente, como una puerta de vaivén que

nos permite conectarnos con ciertas realidades secretas, discretas, simultáneamente presentes y ausentes. Indudablemente tal situación nos conecta con diversas dimensiones del sentido, que mágicamente se descubren como envoltorios habitables que advienen e irradian nuestra consciencia. Logrando de este modo, no solamente envolver el envoltorio verbal y todo lo que éste cubría, sino también cubrirnos e *intensificar* (Simmel, 2009: 53) nuestra experiencia vital. Es así que vivir tal intensificación de nuestra persona al contacto con los envoltorios, no es dirigirse, no es proyectarse a un espacio ideal a modo de utopía, sino es vivir un tiempo presente e imaginal, un

aquí y ahora emotivo, una **ucronía**¹ afectiva múltiplemente conectiva. Tal estadio temporal vivido intensamente da sentido a los deseos, a los imaginarios de las personas y a sus relaciones cotidianas. Por lo tanto, se revela la intensidad de un *buen tiempo*, que cubre a las personas y sus relaciones cotidianas. De este modo, se evita sacrificar todo presente por dirigirse a un *buen lugar*, a un paraíso prometido, a un futuro proyectado, creado racionalmente en ausencia de las sensibilidad de las personas. Todo envoltorio envuelto por palabras y por diferentes dimensiones del sentido, puede entenderse como un paréntesis conectivo, como un intersticio reversible, como una membrana diáfana que permite los tránsitos imaginales de las personas. Desde tal mirada, el envoltorio es una reversibilidad fronteriza que permite, que invita, que irradia, mientras vive entre aquello que cubre o anida y aquello que le cubre o le aloja. Estos envoltorios cristalinos y brillantes, logran celebrar encuentros, casamientos entre las personas, logrando emanar un buen tiempo presente, una atractiva cotidianidad. Por consecuencia una vez ofrecida esta frontera vinculante, esta puerta de vaivén, este envoltorio que envuelve y es envuelto, queda orbitando en el juego de las relaciones sociales, de los movimientos imaginarios y espirituales de las personas. Razón por la cual es posible decir, que allí dónde esté el envoltorio – como realidad reversible – se abren tránsitos conectivos entre lo visible y lo invisible, entre lo cubierto y lo encubierto. Por ende descubrirle en todo presente, permite respirar un buen tiempo junto a los demás, es decir, participar de una erótica del instante que celebra improvisadas reuniones. Es así como las ucronías sensibles se viven intensamente, emocionalmente, logrando donar presentes vitales, momentos que arden como el fuego ritual en las liturgias ordinarias, en los encuentros habituales entre las personas. Por ello, todo envoltorio conectivo es una vía que permite generar resonancias extraordinarias entre los seres humanos, durante su presencia fugitiva. Sin duda, la duración del envoltorio, es un bello tiempo intermedio que acerca cuánticamente los instantes de aparición y desaparición. Donde su efímera subsistencia intersticial, alcanza abrir

¹ Entendemos por *ucronía* la noción presentada por Michel Maffesoli, como la búsqueda del *buen tiempo* de estar juntos, en un absoluto presente, opuesta a la búsqueda del *buen lugar* o utopía.

maravillosos umbrales que invitan a transitar por diversas dimensiones del sentido. De esta manera, es posible comprenderle, experimentarle, como una emergencia envuelta por un halo misterioso, por un fulgor secreto que le engalana y que logra gracias a esto, cruzar y resplandecer la vida de las personas. Tal realidad permite enriquecer y perfumar mágicamente las relaciones personales y todas las diversas socialidades manifiestas. Desde este punto de vista, el envoltorio es una realidad lumínica que destella en la vida cotidiana y en todos los cristales de nuestro ser, del mismo modo que los rayos de luz viajan engalanando la atmósfera. De la misma manera que la vida humana atraviesa brillando el espacio y el tiempo cósmico, el vacío enigmático existencial o la oscura y arcana **Plérôme**², el embalaje como chispa imaginal, igualmente logra surcar brillantemente la enigmática vida de las personas.

Dentro de una realidad donde todo está reversiblemente ligado con todo, donde cada forma que es, es porque está conectada con realidades que cubre y le cubren, asistimos indefectiblemente a la danza de lo diverso, a encuentros dinámicos en un presente intenso, a una bellísima ucronía sistémica. Es pues, en este presente traslúcido, reversible, intenso e interconectado, que también adquiere resonancia la aparición y la desaparición de todo envoltorio, ya que deja ecos, huellas, a pesar de su aparente fugacidad. Unido a los efectos eternos de lo efímero, del envoltorio, no se pueden desatender los alabeos ecológicos que provocan, aquellos que están implícitos en su creación, manifestación y desintegración. Aquí aparece el enigmático y sistémico vínculo entre lo formado y lo informe, entre lo reunido y lo disperso, entre lo diferenciado y lo indiferenciado, que incide en la relación entre los imaginarios personales y sus efectos holísticos. En este estadio, en esta reversibilidad existencial, siempre se puede atender las repercusiones de lo **diferenciado**, comprendido como proceso de diferenciar realidades para crear los envoltorios, lo manifiesto. Según Jung:

² Cf. Jung C. G.: « *Le Plérôme est le commencement et la fin de la Créature. Il passe à travers elle, comme la lumière du soleil pénètre l'air de toutes parts.* » (1989: 25) – Traducción de autor: « *El Plérôme es el comienzo y el fin de la Criatura. Pasa a través ella, como la luz del sol penetra el aire por todas partes.* » (1989: 25)

*L'état différencié est la Créature. Elle est différenciée. L'état différencié est son essence même, et c'est pour cela qu'elle différencie, elle aussi. C'est pour cela que l'être humain différencie, car son essence même est différenciation. C'est pourquoi il différencie aussi les qualités du Plérôme, qui ne sont pas. Il les différencie à partir de son essence. (1989: 26)*³

Dimensión en la cual indefectiblemente tenemos en cuenta los ecos de toda **indiferenciación**, comprendida como proceso que desliga realidades para reintegrar sus elementos constitutivos a la enigmática totalidad natural, cósmica, tal como lo describe Jung:

*Mais parler de notre propre état de différenciation, voilà qui est nécessaire, afin que nous puissions nous différencier suffisamment. Notre essence est différenciation. Si nous ne sommes pas fidèles à cette essence, nous nous différencions insuffisamment. C'est pour cela qu'il nous faut opérer des différenciations parmi les qualités. (1989: 27)*⁴

Por lo tanto, la diferenciación y la indiferenciación, el reunir y el dispersar, se revelan como movimientos encontrados que son atendidos sistémicamente por las inteligencias sensibles de las sociedades. Situación que está relacionada con los procesos de creación y disolución de los envoltorios, en los cuales incluimos los imaginarios personales. Realidad que permite comprender que el buen tiempo (ucronía) y el buen lugar (utopía), quedan asociados a un estar juntos de las personas, a una reunión ordinaria que cuida especialmente sus

³ Traducción de autor: "El estado diferenciado es la Criatura. Ella es diferenciada. El estado diferenciado es su esencia misma, y es por ello que se diferencia, ella también. Es por ello que el ser humano se diferencia, porque su esencia misma es diferenciación. Por consiguiente, diferencia también las cualidades del Plérôme, que no son. Las diferencia a partir de su esencia". (1989: 26)

⁴ Traducción de autor: "Pero hablar de nuestro propio estado de diferenciación, esto es necesario, para que podamos diferenciarnos suficientemente. Nuestra esencia es diferenciación. Si no somos fieles a esta esencia, no nos diferenciamos suficientemente. Es por ello que debemos generar diferenciaciones entre las cualidades". (1989: 27)

efectos sistémicos, holísticos o ecológicos. En este sentido, la emergencia y dispersión de todos los imaginarios o envoltorios imaginales, también queda ligada a sus consecuencias. Donde es posible ver el envoltorio imaginal inmerso en un torbellino de pliegues y repliegues conectivos, de relaciones reversibles o de **complementariedad** (Guattari, 1989: 26) que logran invocar el buen tiempo y el buen espacio compartido. Las manifestaciones ofrecidas quedan profundamente ligadas a las transformaciones ordinarias del planeta, alejándose radicalmente de efectos que provoquen **desequilibrios ecológicos** (Guattari, 1989: 11). Sería así que todos los envoltorios como manifestaciones que se ofrecen en la superficie de nuestras vivencias, son realidades profundas o georealidades que se visibilizan en armonía con todo presente ecológico. Indudablemente los envoltorios, los imaginarios y todos los procesos que los han ligado y les desligarán, tienen la rica posibilidad de participar en la reversibilidad equilibrada que exhiben cotidianamente la vida y la muerte. Desde tal mirada, lo manifiesto por las inteligencias sensibles, son fecundos destellos que enriquecen las ecosociedades en su cotidiana subsistencia. Es así que las energías sociales se presentan en tal bella danza cósmica, es decir, se donan todos los días en una subsistente reversibilidad existencial. Tal realidad les alejaría de toda representación asonante, de toda actuación que impediría potenciar el valioso equilibrio vital. De esta forma quedaría visibilizada en cada manifestación, en cada envoltorio por más sencillo que se considere, una activa, efectiva y creadora energía social ligada a una **ecosofía**; tal como la entiende Guattari : « ... *seule, une articulation éthico-politique - que je nomme écosophie, entre les trois registres écologiques, celui de l'environnement, celui des rapports sociaux et celui de la subjectivité humaine, serait susceptible d'éclairer convenablement ces questions* » (1989 : 12)⁵. Es así como las cabezas pensantes o inteligencias afectivas pertenecientes a un ardor ecosocial, lograrían ofrecer envoltorios y sus procesos de aparición-desaparición, dentro de una dimensión

⁵ Traducción de autor: "...solo una articulación ético-política – que denomino ecosofía, entre los tres registros ecológicos, el del medio-ambiente, el de las relaciones sociales y el de la subjetividad humana, sería susceptible de aclarar correctamente estas preguntas". (1989 : 12)

creadora que tenga en cuenta lo personal, lo social y lo natural. Desde tal tridimensionalidad activa y afectiva, si sería posible que el viaje existencial se aleje elegantemente de una súbita o lenta **exterminación colectiva**, según Guattari : « *Sans parler du caractère quasi délirant du stockage de milliers de têtes nucléaires qui, à la moindre défaillance technique ou humaine, pourraient conduire de façon mécanique à une extermination collective* » (1989 : 14)⁶. Sin duda, tales manifestaciones de las personas, crearían una atmósfera, un ambiente, una energía, que envolvería los trayectos sociales ligados a los procesos vitales del planeta. Realidad por la cual podemos decir que estaríamos ante la evidencia de un reencantamiento de la vida como efecto de una cotidiana **revolución sensible**, según lo planteado por Guattari : « *Cette révolution ne devra donc pas concerner uniquement les rapports de forces visibles à grande échelle mais également des domaines moléculaires de sensibilité, d'intelligence et de désir* » (1989: 14)⁷. El envoltorio es contemplado, vivido y potenciado como un fluido ecosocial que enriquece las relaciones personales y todos sus procesos creadores. Lo manifiesto se revela como una obra ecológica, como la visibilización de una energía sistémica que envuelve los tránsitos de las personas. Estamos ante un ardor ecosocial que también se presenta como infinitos pasajes hacia una dimensión donde es posible co-habitar, hacia un bello **territorio existencial**, como lo indica Guattari :

On retrouve également à l'œuvre cette écologique dans la vie quotidienne, aux divers étagements de la vie sociale et, plus généralement, à chaque fois que se trouve en question la constitution d'un Territoire existentiel. Ajoutons que ces Territoires peuvent être aussi déterritorialisés qu'on peut l'imaginer. (1989: 38-39)⁸

⁶ Traducción de autor: “Sin hablar del carácter casi delirante del stock de millones de cabezas nucleares quien, al menor fallo técnico o humano, podrían conducir de manera mecánica a un exterminio colectivo”. (1989 : 14)

⁷ Traducción de autor: “Esta revolución no debería concernir únicamente las relaciones de fuerzas visibles a gran escala, sino también los campos moleculares de sensibilidad, de inteligencia y de deseo”. (1989: 14)

⁸ Traducción de autor: “Encontramos también esta ecológica en la vida cotidiana, en los diversos espacios de la vida social, y más generalmente cada vez que se cuestiona

Los imaginarios, los envoltorios, se revelan como la evidencia de una energía vital que da sentido al diálogo cotidiano entre sociedad y naturaleza, sin que esto implique un **retorno hacia atrás** (Guattari, 1989 : 39), es decir, un rechazo a las actuales manifestaciones tecnológicas. Es posible invocar una recomposición, restauración o reencantamiento de los diálogos ordinarios entre personas, sociedad y naturaleza, que permita generar movimientos, hechos, manifestaciones ecosóficas. Tal situación descubriría los envoltorios como la huellas de una necesaria **praxis ecológica** (Guattari, 1989 :43), aquella que podría percibirse en todas las actividades sociales. Esta atmósfera luminosa sería efecto de una ciencia ecosófica, de una potencia inteligente eyectada por las **tres ecologías** (Guattari, 1989: 49), de un aura social que permitiera la imperiosa recreación de un tiempo existencial respirable. Espacio temporal compartido y afectivo que puede ser entendido como una energía comunitaria recreadora, como un **eros de grupo** (Guattari, 1989: 59), como un fluido vital que liga persona y ecosociedad.

Los envoltorios emanados por este eros sistémico o irradiación geosocial, les revela a ambos, como la mágica posibilidad de combinar opuestos, de generar aquellas convergencias reversibles que facilitan la perduración de nuestro territorio existencial. Son pues la evidencia de que si es posible generar una praxis ecológica que de sentido vital, de reencantamiento, a nuestro estar juntos. Es así, que toda energía sistémica como un hermosísimo eros radioactivo, es una vía que muestra la importancia de ligar lo disímil, de conjugar lo irregular, de transitar una creadora **disimetría presente** (Pasteur, 2010: 23). Donde la intensidad de lo paradójico se revela como una fuerza que es capaz de sustentar lo que vive, lo que existe ligado a los demás, al cosmos social. Las manifestaciones de este eros holístico, de esta temperatura colectiva, de este brillo geosocial, como son los envoltorios, se descubren como una reunión asimétrica de

la constitución de un Territorio existencial. Agreguemos que estos territorios pueden ser tan des-territorializados como lo imaginamos”. (1989 : 38-39)

elementos, procesos, intensidades, tendencias, imaginarios y realidades ecosóficas. Realidades ligadas que finalmente se ofrecen como una energía que posibilita, que desobstruye y que genera umbrales de sentido que vigorizan los trayectos personales y sociales. La paradójica disimetría erótica que posibilita la existencia de todo lo que vitalmente envuelve y es envuelto, se muestra como una potencia que está en armonía con nuestro *universo asimétrico* (Pasteur, 2010: 23). En este sentido, esta energía envolvente, participa facilitando la existencia de un tiempo vivo, de una ucronía creadora, de un tejido de relaciones personales que también exhibe características asimétricas. Circunstancia que propicia, que facilita la emergencia de grupos sociales creadores o *grupos disimétricos* (Pasteur, 2010: 29). Por ello, todo envoltorio es reversible, disimétrico e inspirador, cuando participa de la danza creadora que liga opuestos. La reversibilidad disimétrica del envoltorio imaginal puede darse en dos direcciones contrarias, demostrando que lo racional y lo sensible logran combinarse y participar del habitual ritual ecosófico. Por ello, la disimetría incidiría directamente en la creación y en el desarrollo de lo existente, es decir, en el **nacimiento de la vida**, según lo entiende Pasteur :

*On peut exprimer les faits qui concernent la dissymétrie moléculaire de la manière suivante : quand les principes immédiats essentiels à la vie prennent naissance, c'est sous l'influence de forces dissymétriques et c'est pourquoi la vie fait des substances dissymétriques. Quand le chimiste dans son laboratoire combine des éléments ou des produits ou des produits nés de ces éléments, il ne met en jeu que des forces non dissymétriques. Voilà pourquoi toutes les synthèses qu'il détermine n'ont jamais la dissymétrie. (2010: 23)*⁹

⁹ Traducción de autor: “Podemos expresar los hechos que conciernen la disimetría molecular de la manera siguiente: cuando los principios inmediatos esenciales a la vida nacen, es bajo la influencia de fuerzas disimétricas y es por ello que la vida hace sustancias disimétricas. Cuando el químico en su laboratorio combina elementos o productos o productos nacidos de sus elementos, solo pone en juego fuerzas no disimétricas. Ahí está el porque todas las síntesis que determina nunca tienen disimetría”. (2010: 23)

Todas las fuerzas que intervienen en los nacimientos o *principios inmediatos naturales* (Pasteur, 2010: 23) hacen que lo emergente viva bajo su influencia asimétrica. Por ende, todo lo manifiesto como los envoltorios, son realidades irradiadas por un eros geosocial, sistémico y asimétrico. Por ello, si todo creador o proceso creador crea combinando elementos simétricos, lo obtenido nunca será disimétrico o sistémico. Los envoltorios e imaginarios disimétricos viven y se donan dentro de un mundo de opuestos, de antagonistas que le empujan simultáneamente en dos direcciones contrarias. Los envoltorios imaginales viven una ucronía estética, una danza erótica, nutriéndose fugazmente de realidades enfrentadas, de *parejas de opuestos*, como lo indica Jung :

*Les qualités sont les COUPLES D'OPPOSÉS, comme : l'Efficace et l'Inefficace, la Plénitude et le Vide, le Vivant et le Mort, le Différent et l'Identique, le Clair et l'Obscur, le Chaud et le Froid, L'Énergie et la Matière, le Bien et le Mal, le Beau et le Laid, l'Un et le Multiple, etc. (1989: 27-28)*¹⁰

El movimiento de las potencias encontradas, aquellas que no se anulan sino que se refuerzan mutuamente, permiten, posibilitan eyectar lo naciente. Podemos pensar que todo está vivo si orbita en la dimensión de lo disímil, de lo heterogéneo, si está bajo el *imperio de los opuestos*, según lo dice Jung : «C'est pour cela que nous sommes sous l'empire des couples d'opposés » (1989: 28)¹¹. Este ambiente o escenario de fricciones vitales, permiten comprender el valor de los opuestos, la importancia de actores enfrentados cuya teatralidad cotidiana eyecta nacimientos. Asistir a esta viva teatralización, participar de ella, es dejarse envolver en un perfume existencial e imaginal, es ser poseído por un ritual vital. Por lo tanto, el envoltorio que nos envuelve con todas sus múltiples disimetrías y reversibilidades, se nos revela como una realidad

¹⁰ Traducción de autor: “Las cualidades son las PAREJAS DE OPUESTOS, como: la Eficacia y lo Ineficaz, la Plenitud y el Vacío, lo Vivo y lo Muerto, lo Diferente y lo Idéntico, lo Claro y lo Oscuro, lo Caliente y el Frío, la Energía y la Materia, el Bien y el Mal, lo Bello y lo Feo, lo Uno y lo Múltiple, etc”. (1989: 27-28)

¹¹ Traducción de autor: “Es por ello que estamos bajo el imperio de parejas de opuestos”. (1989: 28)

que da sentidos a las experiencias vividas, se presenta como una ordinaria **teatralización**. Según lo entiende Maffesoli : « *L'apparence, le simulacre, la duplicité, dont on sait l'importance dans la structuration sociale, trouvent dans la théâtralité leur expression la plus achevée* » (2008: 861)¹². Efectivamente, estas máscaras traslúcidas están ligadas a las formas concretas del **ritual social** (Maffesoli, 2008: 861), a todas las relaciones ordinarias y teatrales entre las personas. Donde sus destellos y fulguraciones, como las acciones de diferenciarles y no diferenciarles, están ligadas a una belleza multidimensional de lo cotidiano que da valor a todos los **actos humanos**. Según Maffesoli: « *Jusque et y compris les niveaux les plus rationnels ou les plus sérieux, tous les actes humains sont imprégnés par le « semblant » et le « paraître »* » (2008: 861)¹³. El envoltorio como perfume envolvente, como aroma mágico y sensual, se presenta como una realidad que participa de nuestras historias personales, de nuestros trayectos vitales, de nuestras ucronías afectivas, es decir, participa de nuestra **teatralidad cotidiana**. Establece Maffesoli: « *Si nous indiquons ici brièvement l'importance de la passion dans le déroulement des histoires humaines, c'est parce que cela nous permet de donner un fondement à la théâtralité quotidienne* » (2008: 863)¹⁴. Es así que todos los envoltorios se nos presentan como una copa litúrgica, como un fuego ritual que embellece el estar juntos, que nos empuja a ser lo somos, que nos despierta en el teatro de la vida social. Situación que es posible si les vemos, si nos dejamos invitar al juego reversible de los opuestos, si transitamos por esta tensión como si fuera un **pasaje obligado**, tal como lo concibe Maffesoli: « *Ainsi le rite est le mode d'apparaître, de théâtralisation de l'être social et individuel, il est passage obligé* » (2008:

863)¹⁵. Estamos inmersos en un espectáculo habitual, en una teatralidad vital que nos oxigena durante la **escena misma de la sociedad** (Maffesoli, 2008: 864). Los envoltorios que nos envuelven, emergen como el saludo de todos los días, como un **hola banal** (Maffesoli, 2008: 865), como una ceremonia ordinaria que permite el intercambio de la magia interpersonal. Este involucrarse los unos a los otros es un eros ecosocial que permite reorganizar continuamente nuestro mundo externo e interno, como lo posibilita el **juego y la teatralidad**, según Maffesoli: « *On peut même dire que le jeu et la théâtralité sont certainement les voies les plus efficaces pour atteindre l' "ordre du monde" au sens fort du terme, le plus authentique* » (2008: 867)¹⁶. En definitiva podemos establecer que todo envoltorio es el regalo, es una ofrenda que participa simultáneamente del reencantamiento de nuestra vida personal y del eros ecosocial, aunque muchas veces sea invisible y se juzgue de **insignificante**, según lo señala Maffesoli :

« *Ce que l'on appelle la vie quotidienne est fait de micro-attitudes, de créations minuscules, de situations ponctuelles et tout à fait éphémères* » (2008: 883)¹⁷. Realidad por la cual podemos estar alertas desde ahora en más, sobre un simple **gesto** (Maffesoli, 2008: 887), lo fugaz de un envoltorio o lo insignificante de un imaginario, ya que pueden ser umbrales de oro, pasajes intensos que nos actualizan en nuestra teatral disimetría existencial. Finalmente el envoltorio se nos revela como georealidad, duración sistémica, presencia fugitiva, disimetría creadora, espectáculo habitual, pasaje misterioso, cosmos mínimo, perfume envolvente, atmósfera luminosa, fulgor secreto, copa litúrgica, ritual ecosófico, danza erótica, vaivén conectivo, gesto espiritual, juego vital, saludo banal, magia interpersonal, máscara traslúcida, teatralidad cotidiana, que indudablemente logra potenciar los trayectos

¹² Traducción de autor: “La apariencia, el simulacro, la duplicidad de los cuales conocemos la importancia en la estructuración social, encuentran en la teatralidad su expresión más acabada”. (2008: 861)

¹³ Traducción de autor: “Hasta los niveles más racionales o más serios, todos los actos humanos están impregnados por el « parecido » y el « parecer ”. (2008: 861)

¹⁴ Traducción de autor: “Si indicamos aquí brevemente la importancia de la pasión en el desarrollo de las historias humanas, es porque esto nos permite dar un fundamento a la teatralidad cotidiana”. (2008: 863)

¹⁵ Traducción de autor: “Así el rito es el modo de aparecer, de teatralización del ser social e individual, es un pasaje obligatorio”. (2008: 863)

¹⁶ Traducción de autor: “Podemos decir que el juego y la teatralidad son las vías más eficaces para alcanzar el “orden del mundo” en el sentido fuerte del término, lo más auténtico”. (2008: 867)

¹⁷ Traducción de autor: “Lo que llamamos la vida cotidiana está hecha de micro-actitudes, de creaciones minúsculas, de situaciones puntuales y totalmente efímeras”. (2008: 883)

personales, enmascarando el tiempo de estar juntos. De esta forma nos empuja a ser quienes somos al despertarnos en el teatro de la vida. Por lo tanto el envoltorio como umbral de oro, es el verdadero regalo que reencanta nuestras vidas.-

Donde leer más sobre esta temática:

CEAQ y CUICA:

<http://www.ceaq-sorbonne.org/node.php?id=33>

http://portal.uam.es/portal/page/profesor/epd2_profesores/prof2288/investigacion

Bibliografía

Guattari F. (1989). *Les Trois Écologie*. Paris : Galilée.

Jung C. G. (1989). *La vie symbolique*. Paris : Albin Michel.

Maffesoli M. (2008). *Après la modernité ?* Paris : CNRS Editions.

Pasteur L. (2010). *Écrits scientifiques et médicaux*. Paris : Flammarion.

Simmel G. (2009). *Secret et sociétés secrètes*. Paris : Circé.



Roberto M. Falcón. Post-Doctorado, Universidad René Descartes, La Sorbonne, Paris V (en curso); Doctor, Universidad de Barcelona; profesor ECV, Paris; fundador de la A. C. Sousencre; Investigador, GREAS, Universidad Paris V; participante Laboratorio Educación Patrimonial, Universidad de Valladolid; participante CUICA, Universidad Autónoma de Madrid; Director artístico ASRIC, Universidad de Nueva York.-

¿QUÉ ES LA RED FILOSÓFICA DEL URUGUAY?

La Red Filosófica del Uruguay es un espacio internacional de encuentro entre personas que pertenecen a distintos ámbitos de la cultura y cuyo propósito más general es contribuir a la reflexión uruguaya y latinoamericana acerca de la realidad en que vivimos, con la inclusión tanto de nuestra tradición filosófica como de la tradición filosófica general.

Existe un grupo activo dentro de la Red que sostiene la publicación trimestral de su Revista Ariel pero la Red la constituyen, en su amplitud, todos aquellos que se acercan tanto a su sitio como a su perfil en Facebook contribuyendo con su participación reflexiva. Actualmente existen más de 1200 personas inscritas en nuestro sitio web (<http://filosofiauruguay.spruz.com>) y más de 5000 personas conectadas directamente o indirectamente con nuestro perfil en Facebook.

Para conocer más a fondo los propósitos establecidos de esta red social, organizada a través de la web, los invitamos a leer nuestra declaratoria, que se encuentra enlazada en la página principal de nuestro sitio.-